

SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS



¡Ven, mora con nosotros!

Ven,
Dios, Libertador nuestro,
envía tu Espíritu a morar en nosotros,
para que proclamemos tus hechos
portentosos.
Ven,
ayúdanos a vivir por tu Espíritu,
a dejar esa vida dominada por deseos
pecaminosos.

Ven,
enciende en nosotros el fuego de tu amor.
Ven,
¡renueva la faz de la tierra!
Que seamos glorificados con Jesús,
Nuestro Redentor.
Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén

Domingo, 8 de junio de 2025
Recibir al Espíritu



Lecturas del día: Hechos 2:1–11; Salmo 104:1, 24, 29–30, 31, 34; 1 Corintios 12:3b–7, 12–13 o bien Romanos 8:8–17; Juan 14:15–16, 23b–26 o bien Juan 20:19–23. Los discípulos se habían encerrado en una habitación, temerosos de quienes los perseguían a causa de sumarse a Jesús. Allí, a puertas cerradas, Jesús se les aparece, se pone en medio de ellos y les dice: “La paz esté con ustedes”. Se alegran al verle las llagas que confirma lo anunciado por María Magdalena: “He visto al Señor” (20:18, justo antes de la lectura de hoy). Jesús envía a los discípulos, soplando sobre ellos: “Reciban el Espíritu Santo”. Después de recibir el

Espíritu, los discípulos tienen el valor de salir de su escondite; entienden su misión de compartir la Buena Nueva y están equipados con lo que necesitan para hacerlo.

La solemnidad de Pentecostés celebra el envío del Espíritu Santo por parte de Dios sobre los discípulos de Jesús. Esta solemnidad marca el final del tiempo pascual. En este día, se nos recuerda que debemos invocar al Espíritu Santo todos los días, no sólo en este domingo. Oremos por una morada más profunda del Espíritu Santo, para que recibamos el coraje, la sabiduría y la paciencia necesarios para escuchar las formas en que Dios se mueve en nuestra vida.



ESTA SEMANA Y DESPUÉS

Lunes, 9 de junio

Madre de la Iglesia

El lunes posterior a Pentecostés celebramos la memoria de la Bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia. María tiene el título de “Madre de la Iglesia” porque dio a luz a Jesús, Cabeza de la Iglesia. Esta noche, rece el Rosario o el Magnificat. Pida a María que interceda por usted. *Lecturas del día: Genesis 3:9–15, 20 o bien Hechos 1:12–14; Salmo 87:1–2, 3 y 5, 6–7; Juan 19:25–34.*

Lunes, 14 de julio

Santa Kateri Tekakwitha

La primera nativa norteamericana en ser canonizada es santa Kateri. Tenía cuatro años cuando su familia murió durante una epidemia de viruela; ella quedó desfigurada y medio ciega. Kateri fue adoptada por un tío que se oponía al interés de ella por el catolicismo; aun así, ella se convirtió a la fe a los diecinueve años. Para celebrar a la santa, aprenda sobre su dedicación a su fe. ¿Cómo puede usted ser testigo de su ejemplo? *Lecturas del día: Éxodo 1:8–14, 22; Salmo 50:8–9, 16bc–17, 21 y 23; Mateo 10:34–11:1.*

Martes, 22 de julio

Santa María Magdalena

Santa María Magdalena, una de las discípulas de Jesús, acompañó al Señor en su momento más oscuro, durante su crucifixión. Fue una de las elegidas para anunciar la resurrección a los apóstoles; por eso se le conoce como la “apóstola de los apóstoles”. Hoy, lea en oración Juan 20:1–2, 11–18. ¿Es usted, como lo fue María Magdalena, testigo de la resurrección de nuestro Redentor? ¿Cómo puede asegurar a los demás haber “visto al Señor”? *Lecturas del día: Cantar de los Cantares 3:1–4b o bien 2 Corintios 5:14–17; Salmo 63:2, 3–4, 5–6, 8–9; Juan 20:1–2, 11–18.*

Martes, 29 de julio

Marta, María y Lázaro

Jesús visita a Marta y María después de la muerte de Lázaro, hermano de ellas. Marta y María, en distintos momentos, se acercan a Jesús y le dicen: “Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto”. Jesús llora cuando va a la tumba de Lázaro. Jesús llora con nosotros en nuestros tiempos de dolor y tristeza. Indague la contemplación ignaciana, conocida como oración imaginativa o contemplación del evangelio. Luego, practíquela mientras lee el relato de la resurrección de Lázaro (Juan 11:1–44). *Lecturas del día: Éxodo 33:7–11, 34:5b–9; Salmo 34:2–3, 4–5, 6–7, 8–9, 10–11; Juan 11:19–27.*

Viernes, 8 de agosto

Santo Domingo

Santo Domingo era un gran predicador. Fundó la Orden de Predicadores, o dominicos. Los dominicos tienen cuatro pilares: oración, estudio, comunidad y predicación. Se dedican a equilibrar estos cuatro pilares en sus vidas para proclamar la Buena Nueva. ¿Cómo puede usted dedicarse a estudiar su fe con oración? Considere unirse al estudio bíblico de una parroquia cercana. *Lecturas del día: Deuteronomio 4:32–40; Salmo 96:1–2a, 2b–3, 7–8a, 10; Mateo 16:24–28.*

Miércoles, 27 de agosto

Santa Mónica

Mónica fue la madre de san Agustín de Hipona. En sus *Confesiones*, Agustín se describe como un hijo descarriado. Santa Mónica tuvo una visión que le aseguraba que él volvería a la fe, por lo que se dedicó a orar y ayunar por él. Santa Mónica nos enseña la importancia de la oración paciente y disciplinada. Aunque es posible que nuestras oraciones no sean respondidas ni al instante ni de la manera esperada, sabemos que Dios escucha atentamente nuestras peticiones. Hoy, pida a santa Mónica que esté con usted mientras le presenta sus intenciones a Dios. *Lecturas del día: 1 Tesalonicenses 2:9–13; Salmo 131:1bcde, 2, 3; Mateo 23:27–32.*